

EXPLORADOS Y EXPLORADORES

**MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE**

CUADERNO DE EDUCACIÓN POPULAR

1

**Biblioteca Virtual
OMEGALFA**

**2018
Ω**

MARTA HARNECKER

Explotados y explotadores

1971

Cuaderno N° 1 de la serie: *Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo?* publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed., 1971; 2ª ed., 3ª ed., y 4ª ed., 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

La presente digitalización y maquetación,
así como la portada, han sido realizadas
por Demófilo para su libre difusión
y lectura por las redes sociales.

Junio de 2018



Biblioteca Virtual

OMEGALFA

2018

Ω

ÍNDICE

Prefacio a la nueva versión revisada	3
Prólogo	5
1. El trabajo del hombre y las riquezas naturales	8
2. El proceso de trabajo: fuerza de trabajo y medios de producción	12
3. La propiedad privada de los medios de producción: fuente de toda explotación	18
4. Las relaciones sociales de producción	24
a) Las relaciones explotador/explotado	24
b) Relación de colaboración recíproca	24
5. La reproducción de las relaciones sociales de producción: papel del Estado y de la ideología	27
6. Modo de producción: infra y superestructura	30
7. Modo de producción y formación social	33
Resumen	39
Cuestionario	41
Bibliografía:	42
-Textos pedagógicos	
-Textos clásicos	



PREFACIO

A LA NUEVA VERSIÓN REVISADA

Desde 1971 en que aparece el primer texto de esta primera serie han pasado ocho años.

Este esfuerzo pedagógico fue hecho con la colaboración de Gabriela Uribe dentro de un contexto muy preciso: el triunfo del Gobierno Popular en Chile con todo el auge del movimiento de masas que ello implicó y la imperiosa necesidad de elevar el nivel de conciencia de los trabajadores y capacitarlos para enfrentar las nuevas tareas.

Desde entonces, en múltiples países han aparecido ediciones, sea simples traducciones, manteniendo intacto el texto y las ilustraciones del original chileno, sea, versiones adaptadas a la realidad de cada país.

Hemos sabido que los Cuadernos de Educación Popular han sido publicados en Argentina, México, Venezuela, Perú, Portugal, Italia, Holanda, Angola, Australia y recientemente en España.

Nos produce una inmensa alegría saber que un esfuerzo que fue destinado inicialmente a los trabajadores chilenos haya sido considerado útil para los trabajadores de los más diversos países.

Sin embargo, estas versiones en diferentes idiomas no siempre han respetado el espíritu con que ellos fueron realizados.

Se trata en primer lugar de un esfuerzo pedagógico por entregar a los trabajadores el conocimiento del marxismo-leninismo con una exposición tan clara y razonada que evite la memorización y la repetición mecánica de los conocimientos adquiridos. Para lograrlo, hemos evitado usar definiciones y esquemas demasiado complejos o abstractos para nuestro objetivo pedagógico preciso. En el mismo sentido hemos realizado un esfuerzo por exponer los conceptos en un orden que permita la correcta comprensión de cada uno de ellos. Por esta razón, por ejemplo, el concepto de fuerzas productivas no aparece en el primer cuaderno, sino en el sexto, ya que sólo así es posible tratar de evitar la tan generalizada comprensión evolucionista-mecanicista de este concepto esencial al marxismo.

Por otra parte, para hacer más accesibles los conceptos usamos, donde nos fue posible, ejemplos de Chile.

Es necesario aclarar, además, que el espíritu con que Gabriela y yo misma hicimos este trabajo fue un espíritu unitario, al servicio de la revolución chilena. A pesar de ser ambas militantes del Partido socialista de Chile, no hicimos uso partidario de este esfuerzo y evitamos toda interpretación o ejemplo que permitiera ser usado por un partido contra otro. Los Cuadernos fueron publicados por la editorial estatal “Quimantú” y fueron utilizados por todos los partidos de la izquierda chilena, por grupos independientes y por la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), alcanzando en menos de dos años un tiraje de 130,000 ejemplares, cifra récord para obras de este tipo en el mercado chileno.

Por eso, si bien nos alegra enormemente que hayan aparecido ediciones en distintos países, nos preocupa sobremanera ediciones en distintos países, nos preocupa sobremanera que nuestra exposición pueda ser alterada tanto en sus aspectos teóricos como pedagógicos por una parte, como que sea utilizada políticamente por un grupo partidario contra otro.

Por estas razones, desde su primera edición en otro país, nos planteamos con Gabriela Uribe la necesidad de hacer una nueva versión más universal que permitiera su reproducción textual en cualquier país. Por limitaciones de tiempo y la prioridad de otras tareas, sólo hoy materializamos este proyecto.

La responsabilidad de esta nueva edición revisada, en la que se pretende generalizar los ejemplos y referencias concretas, es exclusivamente mía. Pedimos a nuestros lectores, y especialmente a los trabajadores, que nos hagan llegar sus opiniones, críticas, sugerencias, para ir mejorando cada vez más esta serie, de modo que ella cumpla de modo más efectivo los objetivos que se ha planteado.

Por último, si algún grupo político quiere usar este material adaptándolo a la realidad concreta de su país, el camino que debe seguir es anexar a la edición de AKAL una cartilla con sus adaptaciones. Esta es la única forma de diferenciar claramente entre el trabajo original de la autora y las modificaciones introducidas por los adaptadores.

Marta Harnecker
La Habana, Diciembre de 1978

PRÓLOGO

Las revoluciones sociales no las hacen los individuos, las “personalidades”, por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones sociales las hacen las masas populares. Sin la participación de las grandes masas no hay revolución. Es por ello que una de las tareas más urgentes del momento es que los trabajadores se eduquen, que se capaciten para responder a las nuevas responsabilidades que surgen del proceso revolucionario que vive nuestro país.

Si queremos transformar nuestra sociedad en una nueva sociedad, tenemos que ser capaces, por una parte, de comprender cuáles son las características fundamentales de ella en la actualidad: su carácter capitalista o capitalista dependiente, el papel que juega en ella el capital extranjero y, por otra parte, saber con qué fuerzas sociales cuenta la clase obrera para luchar contra esta situación: ¿con una parte de la burguesía, con la pequeña burguesía, con los campesinos en general o solo con los campesinos pobres, con los desempleados y subempleados?

Además, debemos conocer a través de qué proceso histórico se pudo llegar a la actual situación de las fuerzas populares, ya que éste sólo ha sido el resultado final de un largo período de lucha de clases en la que nuestra tierra fue bañada por la sangre de obreros, campesinos y estudiantes.

Pero para poder responder a todas estas preguntas que nos plantea nuestra realidad y estar preparados para resolver otras que surgirán a medida que se desarrolla el proceso, necesitamos un conocimiento previo: un conocimiento que nos sirva de instrumento para analizar la realidad y guiar nuestra acción. Este conocimiento es el Materialismo Histórico, que es el conjunto de conocimientos científicos acerca de la sociedad. Por medio de él sabemos qué es lo que determina la organización y el funcionamiento de la sociedad y por qué se produce el cambio de un tipo de sociedad a otro; es decir, conocemos sus leyes fun-

damentales. Es el conocimiento científico de cualquier realidad lo que permite actuar sobre ella y transformarla. Así, por ejemplo, el médico, para poder sanar a sus enfermos, necesita tener un conocimiento previo acerca de las enfermedades: cómo se producen, cómo se manifiestan y cómo se tratan, es decir, las leyes generales de la medicina. Este conocimiento es el instrumento teórico que él usa para hacer el análisis de un enfermo en particular, llegar a un diagnóstico y hacer un tratamiento que transforme a ese enfermo en un hombre sano. Lo mismo ocurre con la realidad social: para poder transformar una sociedad determinada tenemos que hacer un análisis de esa realidad que nos permita actuar sobre ella. El instrumento teórico que usamos en este caso es el conocimiento científico de la sociedad o Materialismo Histórico.

Esta serie de *Cuadernos de Educación Popular* (CEP), se propone justamente tratar de entregar en forma pedagógica, y al mismo tiempo rigurosa, los instrumentos teóricos más importantes para comprender el proceso de cambio social y poder plantear cuáles deben ser las características de la nueva sociedad que queremos construir.

Los seis primeros títulos de esta serie son los siguientes:

1. Explotados y Explotadores
2. Explotación Capitalista
3. Capitalismo y Socialismo
4. Socialismo y Comunismo
5. Clases Sociales y Lucha de Clases
6. Imperialismo y Dependencia

Si bien cada uno de estos textos contiene un tema que podría ser comprendido sin que se necesite la lectura de los otros, la mejor manera de estudiarlos es siguiendo el orden de la serie, ya que los primeros temas van ayudando a comprender los que siguen. El tema de este primer Cuaderno, por ejemplo, es el estudio de los distintos aspectos de la sociedad y de cómo ellos

se relacionan y están organizados. Aquí sólo se dice que esta organización cambia de una sociedad a otra, sin entrar al estudio de cómo se produce esta transformación. Es recién en el Cuaderno N°. 3: *Capitalismo y Socialismo*, donde se desarrollará ampliamente este tema, ya que para comprenderlo son necesarios otros elementos que estudiaremos en los Cuadernos anteriores a él. En todo caso, en cada Cuaderno, en que sólo se menciona un tema, se indicará por medio de notas en qué número de la serie se puede estudiar esto en forma más profunda.

Cada Cuaderno contiene, además del desarrollo del tema, un pequeño resumen, un cuestionario para que el lector pueda controlar su propia lectura y una bibliografía para quienes quieran estudiar más a fondo cada una de las materias. Esto permite el estudio y lectura colectiva de los CEP, que recomendamos como la mejor forma de aprovechar esta publicación, ya que así los trabajadores podrán ayudarse mutuamente para comprender el texto, podrán intercambiar experiencias, enriquecer el tema con ejemplos de su propia realidad y discutir en conjunto cómo aplicar estos conocimientos a la lucha diaria.

1.

**EL TRABAJO DEL HOMBRE
Y LAS RIQUEZAS NATURALES**

1. Cada país posee, en mayor o menor número, determinadas riquezas naturales. Entre las principales riquezas naturales se encuentran los yacimientos minerales, las tierras fértiles para la agricultura y la ganadería, los mares con sus peces, los grandes ríos que proporcionan energía eléctrica barata, y muchas otras.

—Pero estas riquezas naturales de nada sirven sin el trabajo del hombre.

2. Sin los trabajadores de las minas esa gran riqueza minera quedaría para siempre hundida en la tierra. Sin el trabajo de muchos hombres, las aguas de la cordillera se perderían en el mar sin ser aprovechadas para iluminar las ciudades y hacer andar las fábricas. Sin el trabajo de los pescadores, el mar no entregaría sus peces. Sin el trabajo de los campesinos, la tierra no entregaría sus frutos.

3. Es por tanto, el trabajo del hombre el que permite arrancar a la naturaleza sus riquezas.

*—Pero ¿a manos de quiénes van a parar las riquezas?
¿Van a parar a manos de los trabajadores?*

4. Sólo en los países socialistas las riquezas del país benefician a los trabajadores. En los países capitalistas, en cambio, van a parar a las manos de unos pocos privilegiados.

5. En los países capitalistas subdesarrollados una parte muy importante de las riquezas va a parar a manos extranjeras, a los poderosos de los países capitalistas más desarrollados. Otra parte permanece en el país y se reparte entre los capitalistas locales, siendo los trabajadores los más perjudicados¹.

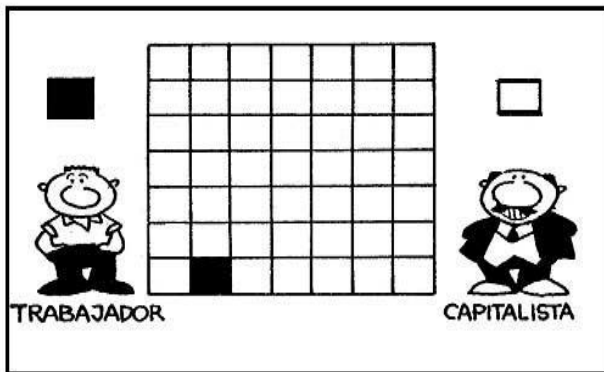
1. Ilustremos con el ejemplo concreto de un país.

6. Entre 1930 y 1969 salieron de Chile 3.700 millones de dólares, que han ido a parar a los bolsillos de los capitalistas que viven en Estados Unidos. Esto equivale al 40 por 100 de todas las riquezas de Chile. Para dar una idea de lo que esto significa, podríamos decir que de cada diez casas, cuatro serían de ellos; de cada diez calles, cuatro serían de ellos; de cada diez fábricas, cuatro serían de ellos.

7. Entre 1965 y 1970 las compañías de cobre ganaron 650 millones de dólares, es decir, un promedio de 110 millones al año. Con esta cantidad se podrían construir 40.000 casas Corvi, o alimentar a 300 mil familias en un año.

8. Y además de esta parte tan grande de nuestra riqueza que ha salido del país, otra parte de ella ha ido a parar a manos de un grupo muy reducido de chilenos, siendo los trabajadores los más perjudicados.

9. Basta con comparar cuánto ganaba en 1969 un obrero como salario medio y lo que ganaba un gran capitalista para darse cuenta de que al trabajador le tocaba el pedazo más pequeño de la torta que él mismo producía.



10. El gran capitalista ganaba 36 veces más que un trabajador, y muchas veces este capitalista ni siquiera trabajaba.

11. De todas las riquezas que se produjeron en el año 1969 (descontando aquellas que sirven para reponer las máquinas),

una pequeña minoría: el 1 por 100 de la población, recibió la quinta parte de ellas.

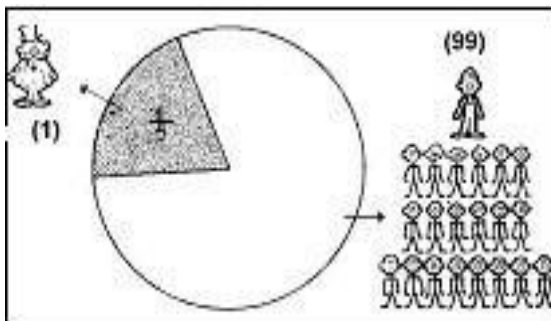
12. Mientras los trabajadores tienen que viajar colgados de los autobuses, sus patronos tenían dos o tres autos. Mientras muchos trabajadores no tienen un sitio donde vivir en forma digna, sus patronos tienen dos o tres casas en distintos lugares del país. Mientras gran parte de los trabajadores sólo tiene un traje bueno que ponerse, si lo tenía, sus patronos tienen llenos los roperos de ternos.

13. Mientras los hijos de los trabajadores se alimentan mal, y muchas veces perjudicaban su salud y su inteligencia con ello, los hijos de los patronos dejan platos llenos de comida que van al basurero porque están cansados de comer tanto.

—¿Por qué un grupo de capitalistas puede acumular tanta riqueza mientras la mayoría del pueblo tiene apenas lo justo para vivir?

—¿Por qué son ellos y no los trabajadores los que han acumulado tanta riqueza, cuando son éstos últimos los que han extraído las riquezas de la naturaleza y con su trabajo han producido nuevas riquezas?

14. Para poder contestar estas preguntas debemos detenemos un momento en el análisis del proceso de trabajo, es decir, debemos analizar cuáles son los elementos que hacen posible la transformación de la naturaleza en productos útiles a los hombres.



2.

EL PROCESO DE TRABAJO: FUERZA DE TRABAJO Y MEDIOS DE PRODUCCIÓN

15. Para estudiar todos los elementos que entran en el proceso de trabajo, pongamos el ejemplo de una costurera, o un zapatero.

—*Cuándo la costurera trabaja, ¿qué hace?*

16. La costurera trabaja sobre un determinado corte de tela para transformarlo en un vestido, y para ello utiliza, por una parte: hilo, botones, etc., por otra parte: tijeras, aguja, máquina de coser. Además necesita arrendar un local para instalarse y debe iluminarlo para poder trabajar.

17. Definiremos cada uno de estos elementos del proceso de trabajo de la siguiente manera:

Llamaremos **MATERIA PRIMA** a los objetos que son transformados en el proceso de trabajo para llegar a constituir el producto final.

18. En nuestro ejemplo, materias primas son: la tela, el hilo, los botones, etc. Todos estos elementos pasan a constituir el vestido, forman de una u otra manera parte de él. Si falla una de estas materias primas, la costurera no podrá producir el vestido².

2. Desde un punto de vista más riguroso sería necesario distinguir entre materia prima y materia bruta. Esta última es aquella que está todavía en la naturaleza, aquella que todavía no ha sido sometida a ningún trabajo humano. Ejemplo: el carbón en el fondo del mar; los bosques que servirán para sacar madera, etc. La materia prima es aquella que ya ha sufrido un trabajo anterior: el carbón ya extraído de la mina; la madera ya cortada, etc.

Llamaremos **MEDIOS DE TRABAJO** a todas aquellas cosas que directa o indirectamente nos permiten transformar la materia prima en producto final.

19. Los medios de trabajo que nos permiten transformar directamente la materia prima son las herramientas de trabajo y las máquinas. En nuestro ejemplo: las tijeras, la aguja, la máquina de coser.

20. Los medios de trabajo que actúan en forma indirecta, pero no menos necesaria, son: los locales, los medios de iluminación y calefacción, etc.

21. Sin **materia prima** y sin **medios de trabajo** no puede producirse nada. Ellos son las condiciones materiales para realizar cualquier tipo de trabajo. Por eso los llamaremos **medios de producción**.

Llamaremos **MEDIOS DE PRODUCCIÓN** a todas los objetos materiales que intervienen en el proceso de trabajo.

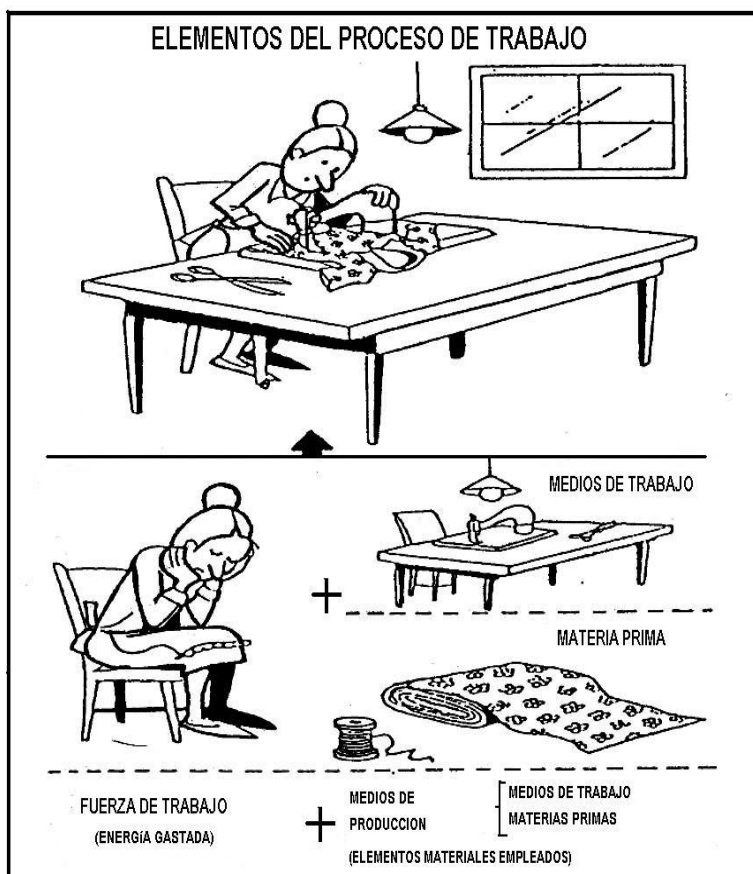
22. Estos medios no deben ser confundidos con **los medios de consumo**, que son todos aquellos bienes que se consume en forma individual; por ejemplo: alimentos, vestidos, habitación, artículo del hogar, artículos escolares, etc.

23. Detengámonos ahora a analizar el último elemento que interviene en el proceso de trabajo: *la actividad humana realizada por el trabajador*, que utilizando los medios de trabajo transforma la materia prima (la tela en nuestro ejemplo) en un producto final (el vestido, en nuestro ejemplo).

24. Nuestra costurera, al trabajar, gasta *energía física y mental*.

A esta energía gastada durante el proceso de trabajo la llamaremos **FUERZA DE TRABAJO**.

25. La fatiga después de una jornada de trabajo, no es sino la manera en que se manifiesta físicamente este gasto de energía que ocurre durante el proceso de trabajo. La buena alimentación, el descanso, permiten recuperarla.

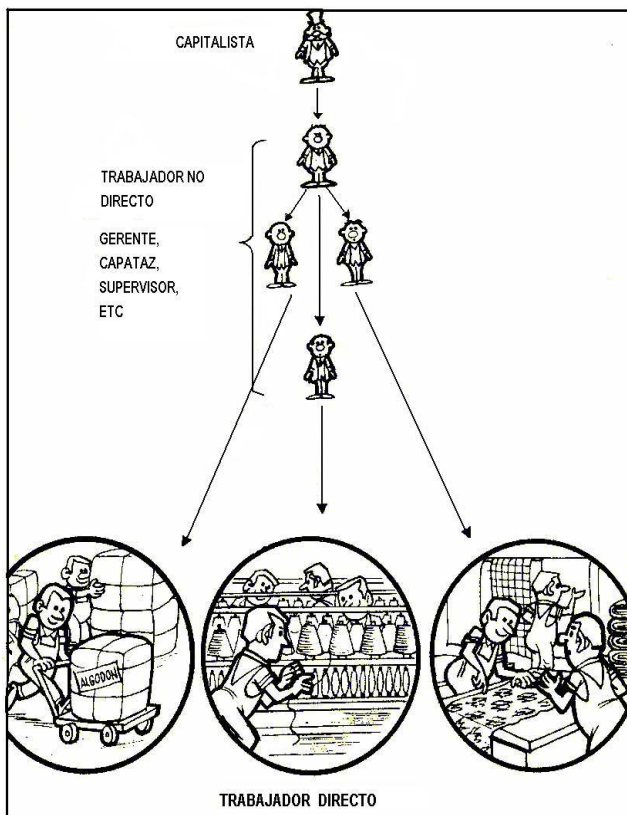


26. El análisis de todos estos conceptos nos permite llegar a la conclusión de que los elementos fundamentales de todo proceso

de trabajo son: **la fuerza de trabajo** del hombre y **los medios de producción**.

27. Estos elementos se encuentran presentes tanto en el trabajo realizado por nuestra costurera como en el trabajo realizado en la gran industria moderna.

28. Pero existe una diferencia entre el trabajo aislado de la costurera y el trabajo colectivo que realizan numerosos trabajadores en una industria moderna.



—¿Cuál es esta diferencia?

29. El trabajador aislado realiza él mismo todo el trabajo y tiene el total *dominio o control* sobre éste. La costurera hace ella sola

todo el vestido y decide ella misma cuándo, dónde y cómo trabaja. Esto no ocurre así en la gran industria moderna, donde existe una gran *especialización del trabajo*, donde los obreros se dividen en grupos que realizan distintos trabajos parciales que al sumarse unos a otros dan el producto final. Así, el automóvil, por ejemplo, es el fruto del trabajo combinado de muchos trabajadores.

30. Ahora bien, esta especialización del trabajo hace necesaria la presencia de un grupo de trabajadores que tiene por función o tarea principal coordinar los distintos trabajos especializados de la misma manera que el director de orquesta coordina la actuación de los distintos músicos. Este trabajo de *coordinación y control* va desde las secciones de la industria hasta los más altos niveles. El nivel más alto lo ocupa el administrador o gerente de la empresa; los otros niveles están ocupados por una serie de jefes, capataces, supervisores, etc.

31. “Lo mismo que los ejércitos militares, el ejército obrero puesto bajo el mando del capital reclama toda una serie de jefes (directores, gerentes, managers) y oficiales (inspectores, capataces, contra maestres), que durante el proceso de trabajo llevan el mando en nombre del capital”³.

32. Usaremos el término de **trabajadores NO-directos** para referirnos a éstos trabajadores que están colocados en la industria entre los obreros y el patrón.

En todo proceso de trabajo donde existe especialización del trabajo debemos distinguir, por tanto, dos tipos de trabajadores: aquellos que trabajan cumpliendo tareas parciales en la transformación directa de materia prima, por una parte, que nosotros llamaremos **TRABAJADORES DIRECTOS**, y aquellos que cumplen funciones de coordinación, vigilancia y control, por otra, que nosotros llamaremos **TRABAJADORES NO DIRECTOS**⁴.

3. Esto lo dice Carlos Marx en el Libro I de “El Capital”.

4. Entre estos tipos de trabajadores se crean determinadas relaciones, que

—De todo lo visto hasta aquí podemos concluir lo siguiente:

33. Sin trabajo humano nada se produce. Pero sin medios de producción el hombre no puede trabajar.

34. Después de haber definido todos estos conceptos, podemos ahora volver a nuestra pregunta inicial:

—¿Por qué, siendo los trabajadores los que arrancan riquezas de la naturaleza y siendo ellos los que producen nuevas riquezas, la mayor parte de estas riquezas van a parar a otras manos: a las manos de un grupo minoritario de la población?

nosotros llamaremos RELACIONES TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN, que dependen del **control** que los individuos tengan de los instrumentos de trabajo y del proceso de producción en su conjunto. En el sistema capitalista desarrollado los trabajadores directos **no controlan las máquinas** porque son éstas las que imponen su propio ritmo, su propia eficiencia técnica a los obreros. Los trabajadores directos **tampoco controlan la marcha ni la finalidad** del proceso de producción: es el capitalista a través de los trabajadores no-directos, el que decide cuándo, cómo y cuánto debe producirse, tomando en cuenta sólo sus intereses capitalistas. Este tema será desarrollado con más profundidad en el CEP N° 3: **Capitalismo y Socialismo**.

3.

LA PROPIEDAD PRIVADA DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN: FUENTE DE TODA EXPLOTACIÓN

35. A esta pregunta sólo podremos responder si nos preguntamos: ¿en manos de quién están⁵ los medios de producción?

—¿*En manos de quién están los grandes minerales? ¿En manos de quién están las fábricas y las tierras?*

36. Y lo primero que podemos contestar es que ellas no están en manos de los trabajadores, sino que están en manos de los capitalistas locales y extranjeros y de los dueños de las tierras.

—*Y ¿por qué es importante que nos hagamos esta pregunta?*

37. Porque los medios de producción son, como veíamos en el punto anterior, *las condiciones materiales de toda producción*. Sin estos medios no se puede producir. Y debido a esto, los que han logrado acaparar y mantener en sus manos estos medios, pueden obligar a quienes no los poseen a someterse a las condiciones de trabajo que ellos fijen.

38. Para aclarar esto pongamos un ejemplo: el campesino dueño de un pedazo de tierra suficientemente grande como para que le permita vivir a él y a su familia, y dueño de instrumentos de trabajo, puede dedicarse a trabajar para sí mismo no necesita ir a ninguna parte a ofrecer su fuerza de trabajo. Pero en una situación muy distinta está el campesino sin tierra, aquel hijo de una familia de pequeños agricultores para quien la tierra familiar no da abasto. Este se ve obligado a salir a buscar trabajo en los alrededores y va a ofrecer su fuerza de trabajo al terrateniente, dueño de grandes terrenos, quien para poder trabajarlo necesita contratar mano de obra asalariada. El campesino sin tierra, para no morir de hambre, se ve obligado a aceptar las

5. Si se trata de usar este texto en un país que ya ha expropiado estos medios, debe ponerse: “estaban”.

condiciones de trabajo que le ofrece el patrón. Debe aceptar trabajar por un salario muy pequeño, debe aceptar que el patrón se quede con una parte importante de los frutos de su trabajo⁶.

39. Esto mismo sucede con los obreros industriales. Para poder vivir necesitan ir a ofrecer su fuerza de trabajo a los capitalistas; éstos les pagan un determinado salario y obtienen gracias a su trabajo grandes ganancias que no van a parar a las manos de los trabajadores, sino a manos de los industriales. Si los obreros reclaman, el patrón les dice: “¿De qué se quejan? Yo los contraté por una jornada de tantas horas a tanto la hora; ¿acaso no es eso lo que les estoy pagando? Yo soy el dueño de esta fábrica si no les gustan las condiciones de trabajo vayan a buscar trabajo a otra parte.” Pero, como los obreros saben que a donde vayan les dirán lo mismo, tienen que resignarse a trabajar para que el dueño de los medios de producción se enriquezca.



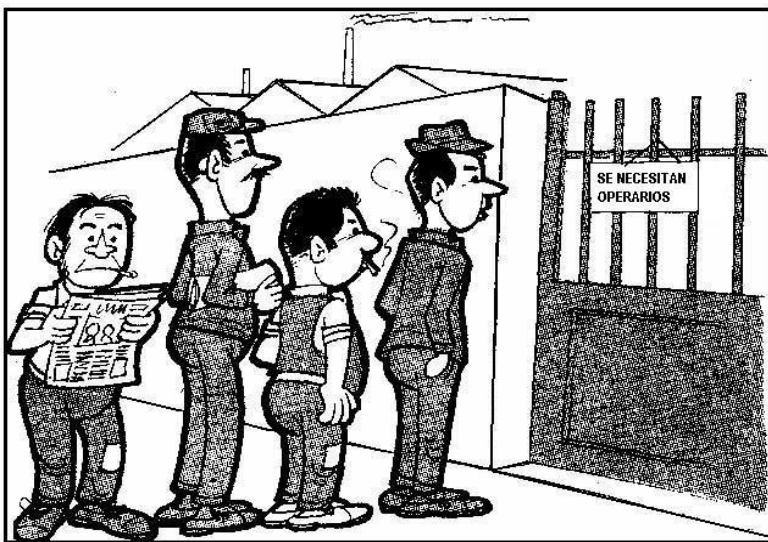
40. Partiendo de los ejemplos que hemos visto podemos decir que en el proceso de trabajo se establecen *determinadas relaciones* entre los propietarios de los medios de producción y los

6. En el cuaderno N° 2: **Explotación capitalista**, se desarrollará en forma extensa las causas de esta situación.

productores directos o trabajadores. Los que son dueños de los medios de producción **explotan** a los que no tienen estos medios.

41. Ahora bien; esto no sólo sucede así en el sistema capitalista, ocurre igualmente en los sistemas de producción anteriores a él.

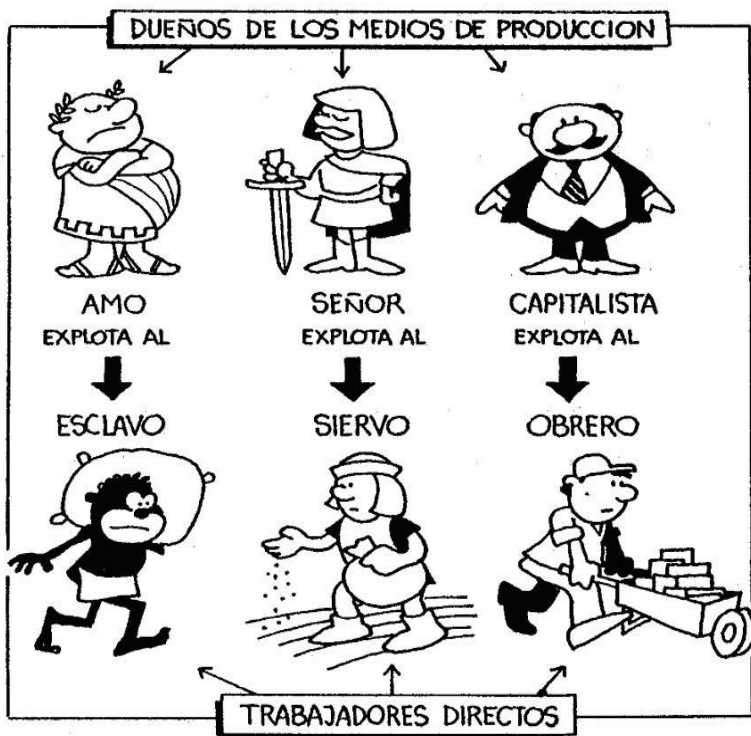
42. En el **sistema esclavista**, por ejemplo, el amo era dueño, no sólo de la tierra y otros medios de producción, sino que también era dueño de los hombres que trabajaban la tierra, que remaban sus barcos; que servían en sus casas. Estos hombres eran considerados por él como un “instrumento de trabajo” más, y por ello los obligaba a trabajar hasta donde dieran sus fuerzas, dándoles de comer y permitiéndoles descansar solamente para que pudieran reponer la energía gastada durante el trabajo de modo que estuvieran listos para trabajar al otro día.



43. En el **sistema servil**, el terrateniente, dueño del medio de producción más importante: la tierra, entregaba pequeños terrenos a los campesinos. Estos, a cambio de la tierra recibida, se veían obligados a trabajar en el terreno del terrateniente una gran cantidad de días al año sin recibir ningún pago por ese

trabajo, y debían sobrevivir con los frutos obtenidos en su pequeño terreno.

44. En resumen, en todos los sistemas de producción que hemos analizado, en que los medios de producción están en manos de unos pocos, los dueños de estos medios se apoderan del trabajo ajeno, explotan a los trabajadores; es decir, se establecen **relaciones de explotación** entre estos grupos.



45. Sin embargo, la explotación no ha existido siempre. En los pueblos primitivos; donde se produce apenas para sobrevivir, no existe propiedad privada de los medios de producción; éstos pertenecen a toda la comunidad y los frutos del trabajo de sus miembros se reparten entre todos en forma igualitaria

46. En estos pueblos no existen **relaciones de explotación**, sino **relaciones de colaboración** recíproca entre todos los miembros de la sociedad.

47. La explotación no es, por tanto, algo eterno, tiene un origen histórico bien determinado. Ella aparece cuando un grupo de individuos de la sociedad logra concentrar en sus manos los **medios de producción** fundamentales⁷ despojando de estos medios a la mayor parte de la población. Y ella desaparece cuando se elimina la propiedad privada de los medios de producción y éstos pasan a ser **propiedad colectiva** de todo el pueblo⁸.

7. Para que esto ocurra se requiere un grado de desarrollo económico que por lo menos permita obtener un excedente, es decir, más productos de los necesarios para el consumo inmediato: este excedente es apropiado por ese grupo.

8. Las condiciones materiales de este paso serán analizadas en el Cuaderno N°. 3: **Capitalismo y Socialismo**.

4.

LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN

48. Hasta aquí hemos visto cómo en todo proceso de trabajo se establecen determinadas relaciones entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores o productores directos.

Estas relaciones que se establecen entre los hombres, determinadas por la relación de propiedad que estos tienen con los medios de producción, es lo que nosotros llamaremos **RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN**

49. Podemos distinguir dos tipos fundamentales de relaciones sociales de producción: la *relación explotador/explotado* y las *relaciones de colaboración recíproca*.

A) Relación explotador / explotado

50. Existe cuando los propietarios de los medios de producción viven del trabajo de los productores directos.

51. Las principales relaciones de explotación son las siguientes: Las relaciones **esclavistas**, en las que el amo no sólo es propietario de los medios de producción, sino que también lo es de la persona misma del esclavo y, por lo tanto, de su fuerza de trabajo; las **relaciones serviles**, en las que el señor es propietario de la tierra y el siervo depende él y debe trabajar gratuitamente para él una cierta cantidad de días al año, y, por último, las **relaciones capitalistas**, en que el capitalista es propietario de los medios de producción y el obrero no tiene ningún medio de producción y debe vender su fuerza de trabajo para poder vivir.

B) Relación de Colaboración recíproca

52. Estas relaciones se establecen cuando existe una propiedad social de los medios de producción y cuando ningún sector de la sociedad explota a otro. Por ejemplo, las relaciones de colaboración recíproca que existen entre los miembros de las comunidades primitivas o las relaciones de colaboración que caracterizarán a la sociedad comunista.

53. Ahora bien, es importante aclarar que las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción no son solamente relaciones sociales, relaciones humanas. Son relaciones entre agentes de la producción, es decir, entre hombres que cumplen tareas bien determinadas en la producción de bienes materiales. Ya hemos visto cómo estas relaciones dependen de la forma en que estos agentes están relacionados con los medios de producción: propietarios/no-propietarios.

54. Las relaciones entre los hombres son el resultado de su relación de propiedad con determinadas cosas: *los medios de producción*.

55. Mientras los medios de producción estén acaparados por unos pocos, las relaciones entre los hombres que las poseen y quienes no los poseen no podrán dejar de ser *relaciones de explotación*, de opresión, es decir, *relaciones antagónicas*, relaciones en que los **intereses** de un grupo se oponen absolutamente a los **intereses** del otro grupo. Los intereses de los explotadores son seguir explotando a los trabajadores para poder seguir disfrutando de su situación de privilegiados. Los intereses de los trabajadores están dirigidos a destruir esa situación de explotación.

56. Este es un punto muy importante, ya que echa por tierra todas las ilusiones que plantean algunos acerca de la “colaboración entre obreros y patronos”. Las relaciones entre obreros y patronos no podrán ser fraternales, amistosas, mientras las relaciones de éstos con los medios de producción no cambien, es decir, *mientras no se termine con la propiedad privada capita-*

lista de los medios de producción; pero entonces el patrón como tal desaparecerá también.

57. Estas relaciones sociales de producción son, por tanto, relaciones que se establecen independientemente de la voluntad o del deseo de los hombres. El capitalista explota y explotará al obrero aunque no quiera hacerlo, aunque luche personalmente contra esa explotación, ya que las leyes del sistema capitalista son inflexibles. Si el capitalista paga salarios muy altos, y si a pesar de ello mantiene los mismos precios para poder vender, lo que ocurre es que disminuye sus ganancias. Pero una parte de ellas debe ser reinvertida en la empresa para poder perfeccionar su tecnología y de esa manera poder competir con sus contrincantes en el mercado. Lo que ocurre, entonces, es que este capitalista va quedando atrás, hasta que llega un momento en que ya no puede competir con los costos más bajos de los otros capitalistas que han mejorado sus industrias, y por tanto quiebra.

58. En el sistema capitalista, por consiguiente, a los trabajadores se les presenta una sola alternativa: *“o su explotación o la desaparición del empresario”*.

59. Ahora bien, cuando el marxismo afirma que es necesario destruir las relaciones capitalistas de producción, que es necesario que “muera el empresario”, no está afirmando que los capitalistas deben ser destruidos físicamente. Sostiene algo muy diferente: lo que debe desaparecer no es la persona del capitalista, sino la función de explotación, es decir, el papel de explotador que éste desempeña. Si el capitalista acepta ser expropiado, y ofrece sus servicios al nuevo sistema económico que se pretende implantar, desaparece como capitalista, como explotador, pero no desaparece como hombre; por el contrario, puede cumplir ahora una función de real servicio a la sociedad.

5.

LA REPRODUCCIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN: PAPEL DEL ESTADO Y DE LA IDEOLOGÍA

60. Las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción se van repitiendo continuamente porque ellas crean las condiciones para que sigan existiendo: amos y esclavos, señores y siervos, capitalistas y obreros. A esto es lo que se llama: **reproducción de las relaciones de producción**.

61. Pero, al mismo tiempo que se repiten o se reproducen las relaciones de producción, se van desarrollando las contradicciones internas de estos sistemas; por ejemplo, en el sistema capitalista se producen contradicciones entre la riqueza y la miseria, entre las inmensas posibilidades de la producción y las limitaciones del consumo, entre los obreros y los capitalistas, etc. El desarrollo de estas contradicciones crea las condiciones que permiten la destrucción del sistema⁹.

—¿De qué manera logran los explotadores mantener la explotación del pueblo? ¿Cómo se las arreglan para que estas relaciones de explotación se repitan continuamente? ¿Lo hacen sólo por medio de la propiedad privada de los medios de producción?

62. Hasta aquí hemos visto que el hecho de que los medios de producción estén en manos de unos pocos: los capitalistas, explica la situación de explotación en la que vive la mayoría: los trabajadores.

63. Los capitalistas, por ser los dueños de los medios de producción, tienen en sus manos el **poder económico** y, debido a este mismo poder, controlan también otros aspectos de la sociedad.

9. Este tema será desarrollado a fondo en el Cuaderno N.º.3: **Capitalismo y Socialismo**

64. El Estado, por ejemplo, no es un aparato neutral, al servicio de toda la sociedad, como pretenden hacernos creer los capitalistas. El Estado ha servido siempre a los intereses de quienes han tenido el poder económico. Los gobiernos capitalistas en nuestro país han utilizado frecuentemente las fuerzas armadas y la policía para reprimir a los trabajadores cuando sus luchas ponían en peligro su sistema de dominación: allí están como mudos testigos las numerosas masacres en las que la clase obrera ha derramado su sangre.

Por otra parte, todos los trabajadores saben que no ha existido nunca una justicia igual para todos los ciudadanos, que existe la ley del pobre y la ley del rico. Si un pobre mata a otro, es condenado a largos años de prisión; si un rico mata a otro, habitualmente logra acallar con dinero el proceso, y si es juzgado, el castigo es muy pequeño y por lo general lo dejan en libertad bajo fianza. Si un terrateniente le roba la tierra a los campesinos pasan años sin que la justicia haga nada por devolvérselas. Si los campesinos recuperan por la fuerza la tierra que les había sido robada, interviene la policía para poner orden, es decir, para mantener una situación en que los intereses de los terratenientes no se vean perjudicados.

65. Los dueños de los medios de producción, al tener en sus manos el poder económico, tienen en sus manos el Estado con todo su aparato: fuerzas armadas, policía, aparato judicial, funcionarios del Estado, etc. Tienen en sus manos, por tanto, no sólo el poder económico, sino también el **poder político**.

66. Pero fuera de controlar el Estado y las leyes, los dueños de los medios de producción más importantes controlan las radios, los diarios, los canales de televisión, etc., es decir, los medios de comunicación de masas. Y también controlan el contenido de los programas de educación en sus distintos niveles.

67. A través de éste control de los medios que educan y difunden ideas, engañan al pueblo convenciéndolo de que el sistema de explotación en que viven es bueno, y que si ellos están en malas condiciones no se debe al sistema, sino a defectos de tipo

individual: pereza, borrachera, falta de capacidad intelectual, etc. A este control de los medios de difusión y de educación lo llamamos **poder ideológico**.

68. Ahora bien, los capitalistas ponen tanto su poder político como su deber ideológico al servicio de sus intereses económicos. Debido a que los capitalistas obtienen sus ganancias a costa del trabajo de los obreros, usan su poder político e ideológico para que esta situación se mantenga, es decir para facilitar la reproducción de estas relaciones de producción. De esta manera, todas las estructuras de la sociedad tienen por función fundamental reproducir las relaciones de explotación, es decir, están al servicio del grupo explotador contra los explotados.

69. Por eso es que el marxismo sostiene que no existe difusión de ideas de tipo neutral, que no existe un Estado al servicio de todo el pueblo, que tanto el Estado como la ideología están al servicio de los intereses económicos de las clases explotadoras. Y, por consiguiente, que no puede eliminarse la propiedad privada de los medios de producción, si no se destruye el poder político e ideológico que la defiende.

6.

**MODO DE PRODUCCIÓN:
INFRAESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA**

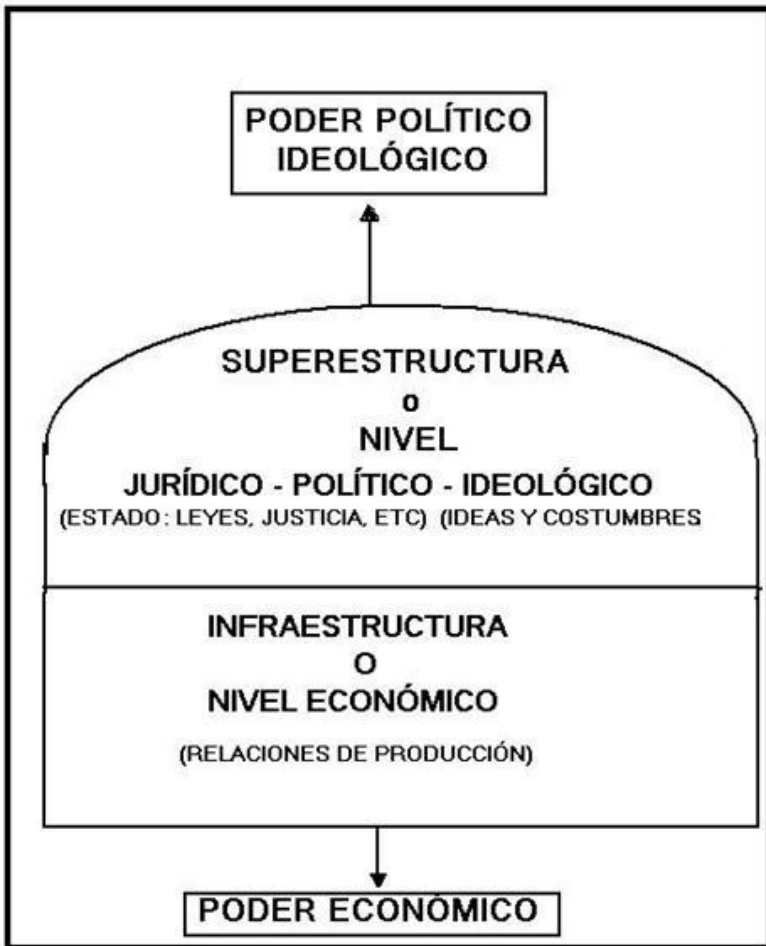
70. Hasta aquí hemos visto que para explicar de dónde viene la desigualdad en el reparto de las riquezas en un país determinado hemos tenido que analizar la forma en que en ella se producen los bienes materiales. En todas las sociedades la producción de bienes materiales se realiza bajo determinadas relaciones de producción: esclavistas, serviles, capitalistas, etc.

71. Hemos visto además que estas relaciones no cambian día a día, sino que ellas tienden a mantenerse, a reproducirse. En esta reproducción que se da a nivel de la economía, intervienen otros elementos sociales: las leyes, la justicia, las ideas, etcétera, que pertenecen a un nivel distinto de la sociedad.

72. El conjunto de estos elementos económicos, jurídicos, políticos e ideológicos es lo que constituye la sociedad. Toda sociedad es, por tanto, una organización compleja en la que existen dos niveles: un **nivel económico** y un **nivel Jurídico-político-ideológico**. Ambos niveles se combinan para mantener el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Sin embargo, estos niveles no tienen la misma importancia para el funcionamiento de ella. Hemos visto que el **nivel económico** —la forma en que los hombres producen los bienes materiales y las relaciones que se establecen entre ellos en el proceso de producción— es el nivel fundamental, aquel que determina todo el funcionamiento de la sociedad; son las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores las que nos revelan el secreto más escondido, la base más oculta de toda sociedad, y son ellas las que nos explican por qué se dan determinadas formas de Estado y determinados tipos de ideas en esa sociedad.

73. Uno de los grandes aportes de Marx y Engels fue justamente haber descubierto que la sociedad se organiza según la forma en que los hombres producen los bienes materiales, o más pre-

cisamente, según las relaciones de producción que se establecen en el proceso de producción y que son estas relaciones las que cambian de un tipo de sociedad a otro.



74. Para expresar en forma científica estos descubrimientos, Marx, en su estudio de la sociedad capitalista hablaba de la sociedad como un **modo de producción**. De esta manera, según cuáles seas las relaciones de producción de acuerdo a las

que se organiza toda la sociedad, hablamos de: modo de producción esclavista, servil, capitalista, socialista, etc.

En resumen:

75. En toda sociedad entendida como **modo de producción**, señalamos dos niveles fundamentales: el nivel económico y el nivel jurídico-político-ideológico.

76. De estos dos niveles, el nivel económico es el que desempeña el papel fundamental dentro de la sociedad, es la base sobre la cual se eleva todo el edificio social.

77. Por ello llamaremos **infraestructura** a este nivel económico. Al otro nivel, formado por elementos jurídico-políticos (Estado, derecho, etc.), e ideológicos (ideas y costumbres sociales), lo llamaremos **superestructura**.

78. Por otra parte, como hemos visto, la infraestructura **determina** a la superestructura. Esto quiere decir que el Estado, las leyes, las ideas que se difunden en una sociedad no son elementos neutrales, al servicio de todos, sino que están al servicio de la infraestructura económica, permitiendo que ésta se reproduzca sin cesar.

7.

MODO DE PRODUCCIÓN Y FORMACIÓN SOCIAL

79. Hasta aquí, cuando hemos usado la palabra sociedad nos hemos referido siempre a una sociedad en la que existe un tipo único de relaciones de producción: esclavistas o serviles o capitalistas.

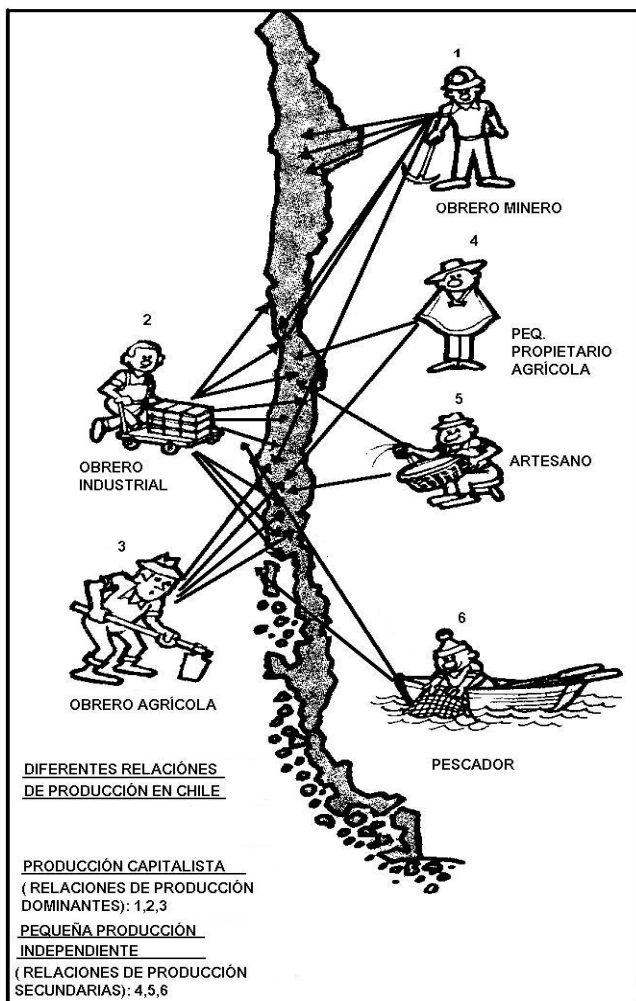
—Pero ¿existen o han existido en la realidad sociedades tan puras? ¿Existen sociedades en las que reina un solo tipo de relaciones de producción?

80. Si pensamos en la Rusia de comienzos del siglo XX, nos damos cuenta de que junto a las relaciones de producción capitalista que se daban principalmente en los centros urbanos, las relaciones de producción que existían en el campo entre terratenientes y campesinos eran mucho más cercanas a la servidumbre que al capitalismo, eran relaciones semiserviles; allí el campesino era libre, no vendía su fuerza de trabajo por un salario, sino que debía trabajar la tierra del patrón con sus propios instrumentos para recibir a cambio de ello un pedazo de tierra donde vivir y de la cual poder alimentarse, él y su familia.

81. Por otra parte, además de los capitalistas y los obreros, de los terratenientes y campesinos, existían muchas personas que se dedicaban a hacer objetos en sus propias casas, o a cultivar su propia tierra, ofreciendo luego sus productos en el mercado, éstos artesanos o pequeños campesinos trabajaban como pequeños productores independientes ligados al mercado. Vemos así que en esa época en Rusia existían varios tipos diferentes de relaciones de producción: capitalistas, semiserviles, pequeña producción independiente, etc.

82. Y esto que ocurría en Rusia hace sesenta años ocurre aún hoy con algunas diferencias en los países subdesarrollados, ya que la mayor parte de las relaciones semiserviles van desapareciendo gradualmente para transformarse en relaciones capitalistas; los campesinos ya trabajan, igual que los obreros de la in-

dustria, con instrumentos que son del patrón, y reciben la mayor parte del pago por su trabajo en salario, aunque quede mucha influencia ideológica de las relaciones anteriores.



83. En algunos países de América Latina todavía existen relaciones semiserviles en el campo, y, aún más, en algunos existen

todavía grupos indígenas que viven en comunidades donde las relaciones de colaboración recíproca son las más importantes.

—¿Por qué entonces nosotros, al hablar de sociedad, nos hemos referido a sociedades en las que existe únicamente un tipo de relaciones producción?

84. Porque para comprender lo que es la sociedad y distinguir un tipo de sociedad de otro, hemos usado el método científico de explicar las cosas por medio de conceptos; es decir, hemos analizado qué es lo fundamental que determina la organización y el funcionamiento de la sociedad y que es lo fundamental que caracteriza a cada tipo distinto de sociedad. Concluimos que este elemento fundamental son las relaciones de producción, y cada sociedad se distingue de otra por tener un determinado tipo de relaciones de producción. Por eso, para poder hacer esta diferencia entre distintos tipos de sociedad, nos referimos a un tipo único de relaciones de producción en cada caso.

85. En esto consiste entender la sociedad como modo de producción.

Llamaremos **MODO DE PRODUCCION** al concepto científico de sociedad que nos indica cómo ella se organiza en base a las relaciones de producción.

86. Con esta idea clara que tenemos de la sociedad, es decir, con los conceptos científicos que hemos logrado, podemos estudiar las sociedades concretas; es decir, las que se dan en la realidad: por ejemplo, España, Cuba, Chile, Angola; etc. En este caso, no se trata ya de comprender lo que es una sociedad o de saber que existen tipos distintos de sociedad, sino de estudiar una sociedad que existe y que tenemos que conocer para poder transformarla. Pero es para hacer esto, para conocer una sociedad real, que necesitamos los conceptos científicos de sociedad: ellos son los **instrumentos** que usamos para conocer y transformar la realidad social.

87. Pues bien, en toda sociedad que existe en la realidad, se dan al mismo tiempo varias relaciones de producción de distinto tipo, pero siempre un tipo de relación domina a los demás. Por eso, lo importante es señalar, por medio del estudio de esa sociedad en particular, cuál es *la relación de producción dominante y de qué manera domina* a las demás. Son estas relaciones dominantes las que permiten caracterizar a una sociedad determinada.

88. Por ejemplo, cuando hablamos de España, decimos que es un país capitalista. Igual cosa decimos de todos los países de América Latina (excepto Cuba). Esto no significa que en estos países sólo existan relaciones de producción capitalistas. Existen también, como hemos visto, otras relaciones de producción, pero ellas tienen un papel secundario y van desapareciendo a medida que se desarrollan las relaciones capitalistas de producción.

89. Estas relaciones de producción diferentes dan origen a grupos sociales diferentes. Estos grupos sociales que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en la producción de bienes materiales, los llamamos **clases sociales**¹⁰.

90. Por lo tanto, en esta sociedad real la Infraestructura a nivel económico no es una infraestructura simple, formada por un solo tipo de relaciones de producción, sino una infraestructura compleja, en la que hay diferentes relaciones de producción. Esto determina que la superestructura o nivel jurídico-político e ideológico, sea también compleja. En ella, junto a elementos dominantes que están determinados por las relaciones de producción dominantes, existen elementos secundarios determinados por las otras relaciones de producción. El poder político, por ejemplo, no resulta siempre del dominio puro de una sola clase, sino que puede resultar del dominio conjunto de dos o más clases contra los sectores explotados.

10. El Cuaderno de Educación Popular N°. 5: **Clases Sociales y Lucha de clases**, estará dedicado a profundizar este tema.

91. Cuando estudiamos, o hablamos de una sociedad real que se da en cualquier país en un momento determinado de su historia y en la que existen diferentes relaciones de producción, utilizamos el término de: **formación social**.

Llamaremos **FORMACION SOCIAL** a toda sociedad históricamente determinada.

92. Resumiendo:

Hemos analizado cuál es la diferencia entre el concepto de sociedad o **modo de producción** y una sociedad históricamente determinada o **formación social**. Esto nos permite comprender que para estudiar una formación social, debemos dirigir nuestra atención en primer lugar a investigar de qué manera se producen en esa sociedad los *bienes materiales*, cuáles son las relaciones de producción que en ella se dan, cuál de estas relaciones es la dominante, qué efectos producen estas relaciones en el nivel político e ideológico, etc. Y para hacer este estudio debemos observar la realidad concreta, buscar datos concretos, estadísticos o de otro tipo, y estudiarlos usando los conceptos que hemos visto. No debemos nunca confundir estos conceptos con la realidad que estamos estudiando, es decir, aplicar en forma ciega o mecánica esquemas puros. No debemos, por ejemplo, confundir la Rusia de comienzos del siglo XX con el concepto puro del modo de producción capitalista; ya hemos visto que en Rusia existían otras relaciones de producción, además de las relaciones de producción capitalista.

93. Por lo demás, si estudiamos estas relaciones de producción observando en forma concreta la realidad de los países subdesarrollados descubriremos que ellas se encuentran deformadas y sometidas a las relaciones capitalistas de los países más adelantados, especialmente de Estados Unidos¹¹.

11. En el Cuaderno N°. 6: **Imperialismo y Dependencia**, desarrollaremos más éste punto.

94. Para concluir debemos decir que el concepto de *modo de producción* nos indica que en toda formación social los elementos de la superestructura ayudan a mantener y reproducir las relaciones de producción, pero en cada caso esto tiene características particulares.

95. Por ello, la lucha los trabajadores contra la explotación económica ejercida por las clases dominantes requiere para tener éxito, que se dé al mismo tiempo una lucha por destruir también los aparatos por medio de los cuáles se ejerce el poder político e ideológico de las clases explotadoras. Requiere además un conocimiento profundo de cómo se ejerce esta dominación, en ese país determinado.

96. Esta lucha de los trabajadores contra la explotación se facilita día a día, ya que junto a la tendencia a reproducir las relaciones de producción surgen, en el seno de la misma sociedad capitalista, las condiciones que llevan a su destrucción: se agudizan sus contradicciones internas y crecen y se fortalecen las clases sociales que harán desaparecer este sistema de explotación.

97. Ahora bien, los trabajadores deben tener claro que en esta lucha los explotadores no renunciarán nunca en forma voluntaria a sus privilegios, que tratarán por todos los medios de conservarlos, aún recurriendo a las peores armas: el asesinato político, la guerra civil; la invasión imperialista, etcétera.

98. Y, por ello, los trabajadores deben prepararse para una lucha larga y para utilizar todas las formas de lucha que sean necesarias para destruir definitivamente toda explotación.

RESUMEN

99. En este texto hemos tratado de explicar por qué, siendo los trabajadores los que arrancan las riquezas de la naturaleza y producen nuevas riquezas, son los que están en peores condiciones dentro de la sociedad.

Para contestar esta pregunta tuvimos que hacer un rodeo y empezar por estudiar los distintos elementos del proceso de trabajo: **materias primas, medios de trabajo, medios de producción, fuerza de trabajo**. Estudiados estos elementos, señalamos como, siendo los medios de producción las condiciones materiales indispensables para todo proceso de producción, sus dueños pueden imponer a los trabajadores, que carecen de ellos, condiciones de trabajo que les permiten, apropiarse de una parte del trabajo ajeno: es así como nacen las relaciones de explotación.

El proceso de trabajo es, por lo tanto, un proceso histórico que se da bajo determinadas **relaciones sociales de producción**.

100. Estas tienden a reproducirse y en su reproducción intervienen los elementos jurídico-políticos e ideológicos que son controlados por quienes tienen en sus manos el poder económico.

101. Este análisis nos llevó a definir la sociedad en forma científica mediante el concepto de **modo de producción**. Este concepto resume en forma clara el hecho de que sean las relaciones de producción el centro organizador de todos los aspectos de la sociedad. El modo de producción está compuesto por una **infraestructura y una superestructura**, siendo la infraestructura la que determina en última instancia a la superestructura.

Finalmente, diferenciamos entre el concepto de **modo de producción y el de formación social**, que se refería a una sociedad históricamente determinada. Terminamos insistiendo en que la lucha contra la explotación económica, para tener éxito, debe destruir los aparatos a través de los cuales se ejerce el poder político e ideológica de las clases explotadoras. Nuestra conclu-

sión fue que en esta lucha las clases dominantes no renunciarán nunca en forma voluntaria a sus privilegios, y por ello los trabajadores deben prepararse para una lucha larga y utilizar todas las formas de lucha que sean necesarias para destruir definitivamente la explotación.

102. De lo dicho anteriormente podemos darnos cuenta de que este Cuaderno se limita a entregarnos los conceptos más importantes para el estudio de la sociedad, sin entrar todavía en el estudio de las contradicciones que explican por qué la sociedad, cambia pasando de un tipo de sociedad a otro. Este tema será desarrollado, en forma amplia en el Cuaderno N°. 3: ***Capitalismo y Socialismo.***

CUESTIONARIO:

1. ¿Qué se entiende por materia prima?
2. ¿Qué se entiende por medios de trabajo?
3. ¿Qué se entiende por medios de producción?
4. ¿Qué se entiende por medios de consumo?
5. ¿Un vestido es un medio de producción?
6. ¿A qué elemento del proceso de trabajo corresponden los locales dónde se instalan las máquinas en una determinada industria?
7. ¿Cuál es la principal diferencia entre el capitalismo y la esclavitud?
8. ¿Cuál es la principal diferencia entre el sistema servil y el capitalismo?
9. ¿Qué se entiende por relaciones de producción?
10. ¿Por qué se dice que todo proceso trabajo es un proceso histórico?
11. ¿Qué se entiende por relaciones de explotación?
12. ¿Qué se entiende por relaciones de colaboración recíproca?
13. ¿Las relaciones sociales de producción son relaciones humanas que dependen de la voluntad de los hombres?
14. ¿Qué otros elementos sociales actúan en la reproducción de las relaciones de producción?
15. ¿Qué se entiende por modo de producción?
16. ¿Qué se entiende por infraestructura?
17. ¿Qué se entiende por superestructura?
18. ¿Cuál de las dos desempeña el papel determinante?
19. ¿Qué se entiende por formación social?
20. ¿Qué tienen que hacer los trabajadores para terminar con toda explotación?

BIBLIOGRAFÍA

Textos Pedagógicos:

1. Harnecker, Marta: *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo XXI, México, 1971 (6ª. edición, revisada y ampliada).
2. Huberman y May: *Principios elementales del socialismo*. Prensa L. A. Santiago, 1964.
3. Konstantinov: *El materialismo histórico*. Editorial Grijalbo, México, 1960.

b) Textos clásicos:

1. Marx-Engels: *La ideología alemana*, primera parte: “**Feuerbach**”. Editorial Grijalbo, 1956. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1958.
2. Marx: *Carta a Annenkov*, 28 de diciembre de 1846, en Marx-Engels, Obras escogidas, volumen 2, pp. 445-456, Akal editor, Madrid 1975.
3. Marx-Engels: *El Manifiesto del Partido Comunista*, en Marx-Engels, Obras escogidas, volumen 2, pp. 12-49, Akal editor, Madrid, 1975.
4. Marx: Prefacio a la *Crítica de la economía política* (1859). Ver textos escogidos, pp. 207-208, en el libro de M. Harnecker: *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo XXI, México, 1971 (6ª. Edición, revisada y ampliada) .
5. Lenin: *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*, primera parte (1894), folleto, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1946, pp. 3-76. Idem, Obras Completas, Akal editor, Madrid, 1976.
6. Lenin: “*F. Engels*” (1895), en Marx y Engels, marxismo, Editorial Progreso, Moscú, páginas 50-61.

7. Lenin: "*Carlos Marx*" (1914), en op. cit., páginas 7-49.
Idem, Obras Completas, Akal editor, Madrid, 1976.
8. Engels: *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Folleto. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.
9. Stalin: *Sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico* (sólo lo referente al materialismo histórico). En *Fundamentos del leninismo*. Ed. en Lenguas Extranjeras, Pekín, y Akal editor, Madrid, 1976, o en textos escogidos, pp. 191-207 del libro de Marta Harnecker: *Los conceptos elementales del materialismo histórico*.

